

DG/2006/017
Original: Español

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

Palabras del
Señor Koichiro Matsuura

Director General
de la Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura
(UNESCO)

en ocasión de la ceremonia de recepción
de las Llaves de la Ciudad de Granada

Granada, Nicaragua, 18 de febrero de 2006

Señor Ministro de Educación, Cultura y Deportes,
Señor Alcalde de Granada,
Miembros del Gobierno de Nicaragua,
Autoridades,
Señoras y Señores:

En muchas oportunidades, he tenido que lamentar no ser dueño de todo mi tiempo, para poder visitar y disfrutar un poco más algunos de los sitios en los cuales llevo a cabo las actividades inherentes a mi responsabilidad en la Dirección General de la UNESCO. Este es, precisamente, el caso actual al encontrarme en esta bella y singular ciudad de Granada.

Si bien mi estancia en Granada, en la muy grata compañía de todos ustedes ha sido dolorosamente breve, he gozado mucho cada uno de los momentos que he permanecido en ella, al igual que todos los lugares que he visitado. En verdad me congratulo de poder tener la ocasión de admirar y disfrutar esta pequeña parte de Nicaragua.

Ayer, he tenido el honor de recibir una distinguida condecoración. Esta mañana, me siento también muy honrado al recibir las llaves de la ciudad de Granada. Felicito a Nicaragua por poseer esta joya arquitectónica, pletórica de acontecimientos históricos, siempre culturalmente activa y de tanta significación para todos los nicaragüenses.

Fui Presidente del Comité del Patrimonio Mundial antes de ser elegido Director General de la UNESCO y, por lo tanto, conozco muy bien los procedimientos para incluir un sitio en la lista de honor. Puedo decir a ustedes que el número de propuestas que no son aceptadas supera, por mucho, a las que son consideradas válidas, pues los criterios de evaluación y de selección son muy estrictos y son justipreciados elementos muy diversos que son tomados en cuenta para responder positivamente a las propuestas que son sometidas por los Estados Miembros.

La inscripción de un sitio en la Lista del Patrimonio Mundial es un honor y un privilegio, pero por encima de todo, supone una gran responsabilidad para las autoridades a quienes corresponde velar por su estado, para sus pobladores y para sus visitantes. Desde ahora me permito, muy respetuosamente, recomendar que se adopten las medidas que sea menester para conservar esta joya de Nicaragua y darla a conocer al mundo.

Señoras y Señores:

Sé que Granada, sin duda una de las más bellas y tradicionales ciudades de América Central, está incluida en la lista indicativa de los sitios que Nicaragua habrá de someter en el futuro para su eventual inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial. Sus méritos están a la vista y deseo a su candidatura todo género de éxitos.

Nuevamente, expreso a Usted, distinguido señor Alcalde, mi gratitud por hacerme entrega de las Llaves de su hermosa ciudad. Las conservaré junto con la grata memoria que llevo de mi visita a Granada, de sus bellos monumentos y, sobre todo, de la calidez y afecto que he recibido de sus habitantes y de todo el pueblo de Nicaragua.

Muchas gracias.